

# R E S E N T A C I Ó N

---

En este número doble de nuestra *Actualidad Catequética* se ofrecen los contenidos de las Jornadas de delegados de catequesis y los del Encuentro de responsables del Catecumenado. Entendemos que nos pueden servir de gran ayuda en nuestro quehacer diario al servicio de la catequesis y de los catequistas y para el acompañamiento a los catecúmenos.

Durante los días 28-29 de febrero y 1 de marzo tuvieron lugar las Jornadas de delegados de Catequesis. Con motivo del Año de la fe y la reciente publicación del documento *Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*, de la Conferencia Episcopal Española, alentado y promovido por la Comisión de Enseñanza y Catequesis, pareció oportuno a los Sres. obispos de las respectivas comisiones de Catequesis, Enseñanza y Familia convocar y realizar estas Jornadas conjuntas. La publicación del documento fue la ocasión, pero la necesidad y conveniencia de este encuentro nos venían dadas por los objetivos que este propone: familia, parroquia y escuela, tres ámbitos distintos y complementarios para la transmisión de la fe.

Y ¡caprichos de Dios! Lo hicimos también en el marco del Año de la fe, promulgado por Benedicto XVI, y dentro del contexto del Sínodo de obispos, cuyos trabajos giraron en torno a «La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana». Dentro de estos caprichos divinos decir que ¡justamente! el primer día de las Jornadas, la tarde del 28 de febrero, el Santo Padre, tras haber presentado la renuncia al ministerio petrino, salía en helicóptero desde los palacios apostólicos del Vaticano hacia la residencia de los papas en Castel Gandolfo. Un acontecimiento histórico que pu-

dimos ver por TV. Dejamos constancia de este acontecimiento y pasamos a recorrer las secciones de nuestra revista en su número doble 238-239.

En ella se recogen, siguiendo su estructura normal, en primer lugar las intervenciones del nuevo obispo de Roma, el papa Francisco. Como no podía ser de otro modo, son textos propios del inicio de su pontificado ante diversos encuentros y audiencias con periodistas, además de homilías, ángelus, etc. Son textos marcados de una gran sencillez, cargados de bondad y llenos de alegría. Estos textos dicen más acompañados por sus gestos que aquí, comprensiblemente, no podemos plasmar, pero que muchos lectores conocen y agradecen.

En la sección *Estudios* se recogen las ponencias y comunicaciones de las Jornadas. En primer lugar, la de Mons. Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona y Tudela, sobre «Creer y transmitir la fe hoy. Dificultades y posibilidades». Tras recuperar la noción bíblica de fe como firmeza y seguridad en Dios y sus promesas, nos dijo que «creer en Dios significa confiar en Él, estar seguros del cumplimiento de sus promesas, contar con su amor y su fidelidad». Nos propuso como referentes a Abraham y «su Dios de la promesa», a Moisés y su «no temas, yo estaré contigo», a María con su «hágase» y a Pablo como el gran analista de la fe en sus escritos. A continuación, D. Fernando diseñó los pasos fundamentales para que una persona llegue a la resolución de la fe. Concluyó enunciando algunas sugerencias prácticas para la transmisión como: la coordinación entre familia, parroquia y escuela, promover una catequesis más personalizada, práctica, testimonial y bien acompañada por catequistas adecuados, reconstruir las nociones culturales imprescindibles en una vida cristiana tales como la verdadera libertad, la conciencia de inmortalidad, la responsabilidad de sí, del bien común y de los demás, el verdadero concepto de amor. Terminó diciendo que en este sentido el magisterio del papa Benedicto es rico y sugerente para una verdadera evangelización hoy.

Mons. Salvador Giménez, obispo de Menorca y miembro de la Comisión de Enseñanza, realizó la segunda ponencia sobre «Elementos básicos que la familia, la catequesis y la enseñanza aportan a la fe de los niños, adolescentes y jóvenes». En la línea de las preocupaciones por la transmisión de la fe, el ponente comenzó señalando las suyas propias como obispo y pasó a indicar las nociones que subyacen en la antropología cristiana a la hora de modelar una persona. Porque aquí subyace una de las dificultades esenciales en la transmisión de la fe, no sobre la pregunta quién es Dios, sino quién es el hombre y en qué consiste su dignidad. Acudió a la constitución *Gaudium et Spes* del Vaticano II y al *Catecismo de la Iglesia Católica* para afirmar que el hombre es un ser capaz de Dios y sujeto que recibe, celebra, vive y anuncia la fe. Conviene cuidar, dijo, los lugares donde vi-

ven los niños y los jóvenes. En este sentido señaló algunas características de dichos lugares conciliándolos con las acciones correspondientes a cada uno de ellos. Finalmente nos ofreció aquellos elementos que aporta cada una de estas acciones a la fe y al desarrollo personal. Desde la propia etimología de educar, pasó al lugar de la familia, hogar de amor y espacio para dialogar con Dios; a la parroquia que a través de la catequesis y de la comunidad es el pórtico de la vida de fe; y la escuela, ámbito de la enseñanza religiosa que, en diálogo con los otros saberes, busca dar respuesta a las preguntas por el sentido de la vida.

D. José Carlos Granados, Vicepresidente del Instituto «Juan Pablo II» para el matrimonio y la familia, nos ofreció su comunicación sobre «La transmisión de la fe: una clave familiar». Partiendo de Dt 6, 6-25: «Estas palabras... se las repetirás a tus hijos... y el Señor nos sacó para que nos vaya siempre bien y sigamos con vida», nos adentró en el relato, expresión de un testimonio de encuentro salvífico de Dios. El padre transmite al hijo una experiencia y la luz que la descifra, un camino y un sentido, solo de este modo puede dar a su prole la esperanza para seguir avanzando de generación en generación. Creer significa, en este sentido, ser capaz de comunicar a los hijos la razón misma de la fe, el sentido de la vida. Tras analizar correlativamente la crisis de la fe y la crisis de la familia en época de fuerte secularización, se centró en darle la vuelta a la moneda y ver la conexión profunda entre las dos estructuras básicas, la de la fe y la de la familia, o también, entre el genoma de la fe y el genoma de la familia. Destacó en ambas: el apoyo, el acceso a lo real, medios para el camino, el conocimiento de la verdad y la ayuda para ser fermento en la sociedad. Concluyó con una mirada lúcida a una imagen del *Séptimo Sello*, película de Igman Bergman, donde el caballero vuelto de las cruzadas abraza la fe gracias al encuentro con una familia en la que acaba de nacer un niño. La fe lleva a la vida y la vida lleva a la fe.

«Coordinación diocesana al servicio de la transmisión de la fe» fue el tema de reflexión que ofreció D. Juan Luis Martín, Director de los Secretariados de Catequesis y Pastoral. Centró su intervención en un aspecto concreto y significativo del documento de la CEE *Orientaciones pastorales de coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*, recientemente publicado. Tras ofrecer y distinguir las claves de transmisión del mensaje cristiano desde los primeros compases de la Iglesia en el mundo, pasó a desentrañar los tres ámbitos iguales, distintos y complementarios de la transmisión de la fe hoy: la familia, como hogar que acoge y acompaña el despertar religioso; la parroquia como taller, que modela y talla en la fe; y el colegio como escuela, que instruye y enseña religión. Para cada uno de dichos ámbitos propuso los objetivos y contenidos co-

respondientes: para la familia, el despertar religioso al servicio del primer anuncio; para la parroquia, la catequesis al servicio de la iniciación cristiana; y para la escuela, la enseñanza religiosa al servicio del diálogo entre fe y cultura. Y terminó proponiendo algunas indicaciones prácticas sobre la coordinación diocesana mediante una pastoral de conjunto. A saber: que los delegados de los tres ámbitos, coordinados por el vicario de pastoral, puedan trabajar el citado documento de la CEE y darle cuerpo en los arciprestazgos o zonas pastorales.

La sección *La voz de los pastores* nos ofrece dos intervenciones a propósito del Año de la fe. Una de Mons. Agustín Cortés, obispo de San Feliú, sobre Jean Guitton, filósofo católico francés, sus grandes cuestiones y pensamientos profundos explicados con sencillez a través de sus obras. Amigo personal de Pablo VI, tenía claro un principio: el diálogo es un camino para llegar a un lugar, una búsqueda para encontrar algo. J. Guitton llegó a decir que de poco nos habría servido el Vaticano II si no nos hubiese hecho creer más y mejor. Por su parte, Mons. Ángel Rubio, obispo de Segovia, nos ofrece cuatro preguntas con sus respuestas en el Año de la fe: ¿cuál es el deseo del Papa en este Año?, ¿qué actividades principales han de realizarse en el ámbito de la Iglesia universal?, ¿qué programación proponer a la Iglesia diocesana? y ¿qué han de hacer las parroquias, comunidades y asociaciones?

La sección del *Catecumenado* incluye el programa y desarrollo del IX Encuentro de responsables diocesanos, celebrado los días 11 y 12 de febrero, que se centró en «La fe inicial en el proceso catecumenal». Tras la crónica y presentación por parte del Director del Secretariado de Catequesis, encontramos la ponencia de Mons. Amadeo Rodríguez, obispo de Plasencia y miembro de la Subcomisión de Catequesis, quien expuso el tema del encuentro en su centralidad: la fe inicial, punto de partida del camino catecumenal, brota del anuncio y sitúa al simpatizante a la entrada del Catecumenado. El clima de esa fe, desde sus inicios y desarrollo es la Iglesia, cuenta con intermediarios y colaboradores que son los testigos de la fe. Señaló D. Amadeo que en el punto de partida de la fe inicial está el anuncio de la Palabra, crece en la escuela de la misma y camina al encuentro del Resucitado hasta confesar: «Jesús es el Cristo, el Señor. Lo que le lleva a ser una nueva criatura».

«La experiencia francesa del Catecumenado y su evolución» fue la ponencia del P. Luc Mellet, Director del Secretariado de Catequesis y del Catecumenado de la Conferencia Episcopal de Francia. Desde hace más de 50 años, la Iglesia del país vecino viene desarrollando el proceso catecumenal para acoger en su seno a las personas que descubren la fe católica. Hizo un recorrido histórico completo, detallado y delicado desde dos pregun-

tas: ¿de dónde venimos? y ¿dónde nos encontramos hoy? Después pasó a analizar las cuestiones actuales del Catecumenado siguiendo el *Texto nacional para la orientación de la catequesis* y las adaptaciones hechas a partir del *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*. Resultó significativa la cuestión de los que vuelven a la fe, los *recommençants*, sobre la que hubo muchas preguntas y diversas intervenciones por parte de los asistentes.

Cabe señalar también la intervención de D. Santiago Cañardo, Delegado diocesano para el Catecumenado de Pamplona, que orientó sobre «Expedientes y libros catecumenales» en la parroquia y en la diócesis. Así mismo, la sección Catecumenado contiene la experiencia del delegado de catequesis de Albacete, D. José Antonio Pérez, que narra la puesta en marcha de un itinerario adecuado y contrastado en su teoría y práctica con un resultado satisfactorio. En este sentido, se ofrece también el rico testimonio de una mujer convertida del Islam al catolicismo que invitamos cordialmente a leer y reflexionar. Finalmente puede leerse también una síntesis del trabajo en grupos realizado en este Encuentro.

Con la sección de *Informaciones* y la de *Libros y revistas* se completa este número de *Actualidad Catequética* que, al ponerlo en manos de nuestros queridos lectores, deseamos de los mejores frutos al servicio de la catequesis, de los catequistas y del Catecumenado.

Al cerrar esta presentación, queremos dejar constancia de un acontecimiento significativo en la historia de la Iglesia: el primer día del Encuentro del Catecumenado, 11 de febrero, durante la intervención del Sr. obispo de Plasencia, comenzaron a llegar mensajes a través de los muchos y diversos medios que nos ofrece la tecnología moderna sobre la renuncia del Papa a la Sede de Pedro. Efectivamente, al final de la ponencia, se pudo confirmar que el papa Benedicto XVI, reunido en el Consistorio de Cardenales, acababa de presentar su renuncia al ministerio petrino. Manifestamos nuestro afecto filial, gratitud sincera por su extraordinario magisterio y nuestra oración suplicante para que el Señor le fortalezca y la Virgen María le acompañe en su caminar ¡Gracias Santo Padre!

**Juan Luis Martín Barrios**  
*Director de la revista*